

Mensaje siete

### **El pan de vida**

Lectura bíblica: Jn. 6:22-71

- I. Si leemos con detenimiento Juan 6, deberíamos recibir una profunda impresión respecto a este capítulo y prestar atención a la secuencia de siete puntos cruciales:**
- A. El Señor es el pan de vida—vs. 35, 48.
  - B. El Señor nos da Su pan de vida para que lo comamos—v. 51.
  - C. El Señor también nos da Su sangre para que la bebamos—v. 53.
  - D. El Señor no sólo murió, sino que también resucitó—v. 56.
  - E. Debido a que Cristo vive en nosotros, vivimos por causa de Él y vivimos delante de Dios—v. 57.
  - F. Su Espíritu, no Su carne física, nos da vida y el suministro de vida—v. 63a.
  - G. El Espíritu está en las palabras habladas por el Señor; Sus palabras son espíritu y vida—v. 63b.
- II. El propósito primario por el cual el Señor Jesús descendió del cielo a la tierra consistía en realizar un asunto central: darse a nosotros como alimento —el pan de vida— para que podamos comerlo como nutrimento espiritual y digerirlo a fin de que llegue a ser nuestra constitución intrínseca—vs. 50-51.**
- III. El capítulo 6 del Evangelio de Juan es un discurso detallado sobre el hecho de que el Señor Jesús es el pan de vida; Él declaró: “Yo soy el pan de vida”—v. 48:**
- A. Muchos versículos hallados en Juan 6 revelan que, con miras a nuestra experiencia y disfrute, Cristo es el pan de vida—vs. 27, 32-35, 47-58, 63a, 68b:
    - 1. El punto más importante en todo el capítulo de Juan 6 consiste en que Cristo es nuestro alimento, el pan de vida—vs. 35, 48.
    - 2. Comerlo a Él no ocurre una vez para siempre; más bien, necesitamos contactar al Señor y comerlo diariamente, puesto que Él es comestible—v. 50.
    - 3. Necesitamos ejercitar nuestro espíritu para alimentarnos de Él, recibirlo, digerirlo, experimentarlo, disfrutarlo y aplicarlo momento tras momento—vs. 56-57.
    - 4. Todos deberíamos concentrarnos en una sola cosa: comer a Cristo y luego vivir por lo que hemos comido de Él—v. 54.
  - B. “Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará”—v. 27:

## EL PAN DE VIDA

### Mensaje siete (continuación)

1. La vida eterna es la vida divina, la vida increada de Dios, la cual no solamente es perpetua con respecto al tiempo, sino también eterna y divina en naturaleza—3:15.
  2. El alimento que a vida eterna permanece puede abastecernos e introducirnos en la vida eterna—6:27.
- C. “Mi Padre os da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es Aquel que desciende del cielo y da vida al mundo”—vs. 32-33:
1. Únicamente las cosas espirituales son reales; “el Espíritu es la realidad”—1 Jn. 5:6b.
  2. Como verdadero pan, Cristo es el pan de verdad, de realidad; Cristo es verdadero, real.
  3. Todos necesitamos ser profundamente impresionados por el hecho de que necesitamos a Cristo como verdadero pan de vida enviado por Dios para traernos vida eterna.
  4. “El pan de Dios” en Juan 6:33 es “el verdadero pan” en el versículo 32.
  5. Como pan que descendió del cielo, Cristo es el pan celestial, y como pan de Dios, Él es de Dios, Él fue enviado por Dios y Él estaba con Dios—v. 33.
  6. Cuando comemos de este pan y lo digerimos, éste llega a ser nuestra constitución intrínseca, y somos unidos y mezclados con el Señor como una sola entidad—1 Co. 6:17.
  7. Todo el que coma el pan vivo que descendió del cielo vivirá para siempre—Jn. 6:50-51a.
- D. En el versículo 51b el Señor Jesús dijo: “El pan que Yo daré es Mi carne, la cual Yo daré por la vida del mundo”:
1. En este punto el pan llega a ser la carne.
  2. El Señor dio Su cuerpo, es decir, Su carne, al morir por nosotros para que tuviéramos vida.
- E. “De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis Su sangre, no tenéis vida en vosotros”—v. 53:
1. La separación de la sangre y la carne indica muerte.
  2. Aquí el Señor indicó claramente Su muerte, es decir, que sería inmolado.
  3. Él dio Su cuerpo y derramó Su sangre por nosotros para que tengamos vida eterna:
    - a. Comer Su carne es recibir por fe todo lo que Él hizo al dar Su cuerpo por nosotros.

## BOSQUEJOS DEL ENTRENAMIENTO

### Mensaje siete (continuación)

- b. Beber Su sangre es recibir por fe todo lo que Él logró al derramar Su sangre por nosotros.
- 4. Comer Su carne y beber Su sangre es recibirlo a Él, en Su redención, como vida y suministro de vida al creer en lo que Él hizo por nosotros en la cruz.
- 5. Al comparar el versículo 53 con el versículo 47, vemos que comer la carne del Señor y beber Su sangre es creer en Él, porque creer o entrar en Él al creer es recibir—1:12.
- F. “Mi carne es verdadera comida, y Mi sangre es verdadera bebida”—6:55:
  - 1. A menos que comamos la carne del Hijo del Hombre y bebamos Su sangre, no tendremos vida eterna en nosotros.
  - 2. Si comemos y bebemos de Él, tendremos vida por causa de Él.
- G. La afirmación más contundente y extraña hallada en toda la Biblia es Juan 6:57: “Como me envió el Padre viviente, y Yo vivo por causa del Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por causa de Mí”:
  - 1. Comer es ingerir alimento para que sea asimilado en nuestro cuerpo orgánicamente.
  - 2. Comer al Señor Jesús es recibirlo en nuestro interior para que Él, como vida, sea asimilado por el nuevo hombre regenerado:
    - a. Entonces vivimos por Aquel que hemos recibido.
    - b. Por medio de esto Él, Aquel que resucitó, vive en nosotros—14:19-20.

#### **IV. “El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida”—6:63:**

- A. La última parte de Juan 6 es la sección que habla respecto a que Cristo llega a ser el Espíritu vivificante y la Palabra.
- B. Puesto que Cristo es el Espíritu, podemos contactarlo como Espíritu en nuestro interior—1 Co. 15:45.
- C. Debido a que Él es el Espíritu vivificante, podemos alimentarnos de Él y asimilarlo como nuestro alimento.
- D. A fin de recibir al Señor Jesús como pan de vida, nuestro suministro de vida que nos nutre, necesitamos ver que Él es el Espíritu vivificante y que este Espíritu está corporificado en la Palabra—Jn. 6:63.
- E. Lo que el Señor nos da es el Espíritu que da vida; este Espíritu es el Señor mismo en resurrección—1 Co. 15:45.

## EL PAN DE VIDA

### Mensaje siete (continuación)

- F. En Juan 6:63 “las palabras” van después del Espíritu:
1. El Señor indicó que, a fin de dar vida, Él llegaría a ser el Espíritu.
  2. Luego, Él dijo que las palabras que Él habla son espíritu y vida; esto indica que las palabras que Él habla son la corporificación del Espíritu vivificante—v. 63.
  3. Si no tocamos al Espíritu en la Palabra, no podemos recibir vida.
  4. Diariamente necesitamos acudir al Señor y tocarlo como Espíritu en la Palabra; si hacemos esto, nos alimentaremos de Cristo como pan de vida—v. 35.
- G. El capítulo 6 de Juan concluye con la palabra de vida, la cual es el medio por el cual recibimos al Señor como pan de vida—v. 63:
1. Si recibimos la Palabra, tendremos el Espíritu, y si tenemos el Espíritu en nuestro interior, tendremos a Cristo como suministro interno de vida.
  2. Que todos comprendamos que nuestra necesidad es Cristo como nuestro suministro de vida y, luego, que lo contactemos diariamente como Espíritu vivificante corporificado en la Palabra.